

INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA EN EL CONTEXTO DE LA MUNDIALIZACION

Alicia Laurín
Universidad Nacional de Comahue
Depto de Geografía

INTRODUCCIÓN

Comprender El proceso de integración Latinoamericana a través del MERCOSUR remite necesariamente a la consideración de las características del proceso de mundialización, en especial a partir de los cambios operados después de la II Guerra Mundial y la aceleración de los conocimientos de las últimas décadas, Eso es así por que cuando se observan las estrategias de acomodamiento desplegada por los sectores de máximo poder económico y político, se ve un vínculo muy estrecho entre las macro-transformaciones y aquellas estrategias, que no son más que lógicas respuestas al modelo de acumulación actual.

El desarrollo de la temática a tratar se halla en la fase inicial de investigación, por lo que las ideas aquí vertidas tienen el carácter de provisorio. El tema se inscribe en el proyecto de investigación denominada metamorfosis del espacio Nordpatagónico, realizado por un equipo de investigadores dirigido por la Lic. Ana Ma. Goicoechea de Correa del Departamento de Geografía de nuestra Universidad.

LAS MODIFICACIONES ESTRUCTURALES

Hay varios elementos que interactúan en el contexto global que deben ser tenidos en cuenta para dicha comprensión.

En primer término se hace necesario destacar el rol que adquirió la ciencia y la tecnología a partir de los años 50. la ciencia se volcó al servicio de la tecnología y adoptó una función productiva. Milton Santos denomina este período científico-técnico, caracterizados por el desarrollo autónomo de la tecnología –convertida ahora en factor esencial del crecimiento-; por la presencia de la gran industria sustituyendo a la del período industrial 1870-1945, (Santos. Milton, 1985).

La capacidad de acceder a la tecnología, dominar la información, la propaganda y los mecanismos financieros, permitieron a las grandes multinacionales convertirse en concentradoras de poder no sólo económico sino también político y financiero.

Desde 1985 en adelante un nuevo rol tecnológico-productivo confiere al sistema productivo un ritmo diferente: “aumentó la capacidad de cambiar rápidamente de una configuración de procesos y/o productos a otra...y de ajustar rápidamente la cantidad de productos a la demanda creciente o decreciente, con fuerte impacto en los niveles de eficiencia... ‘esto implica la

necesidad de fragmentar la producción; apelar a nuevas tecnología de imponer la división social del trabajo entre empresas ” (Finquelievich, S. 1990).

En todo este proceso colaboró la aceleración contemporánea de la que habla Milton Santos; esa aceleración que impuso nuevos ritmos, nueva evolución de potencias y rendimientos y evolución del conocimiento. Ella imprimió una racionalidad a los espacios donde el mercado se tornó tirano y el Estado impotente; la condicionó para ese mercado es la fluidez y la base de acción hegemónica es la competitividad sin límites morales. (Santos, M. conferencia de apertura Congreso Novo mapa do mundo. S. Paulo, sep. 1992).

En este contexto las empresas multinacionales son instrumentos de concentración y acumulación a través del consumo. Para ello fue necesario mundializar la economía, más precisamente la producción y el consumo. A partir de aquí la base de acumulación estará no solo en la producción y el consumo y en las actividades terciarias, dentro de las que se incluyen; la investigación; los sistemas de ingeniería; la gestión y el sistema financiero, entre los más importantes.

La tendencia a aumentar el consumo pudo ser posible a través de la manipulación ideológica de las necesidades humanas, creando nuevas necesidades por medio del apartado publicitario y el marketing. Es este otro de los elementos a tener en cuenta: la ideología se antepone a la producción; antes ella procedía de la producción. Hoy se comporta como instrumento de penetración de nuevas producciones.

El problema radica en que “la ideología del consumo a nivel de individuos es el motor para nuevas formas de producción” y a nivel de Estado es “ideología del crecimiento”. (Santos. M. 1990B). La consecuencia a nivel nacional es la de producir necesidades reales; permitir exportaciones que dañan las economías propias; subutilizar las fuerzas de trabajo, etc. entonces se ve que el Estado y la ideología cumplen un rol fundamental en la determinación del aparato productivo para la producción y el consumo, un Estado distinto cumpliendo un nuevo rol. (Santos. M. 1990B).

El modelo del Estado benefactor dirigido a armonizar socialmente el entorno de desarrollo, ha cedido paso a otro modelo de Estado, de y tipo gerencial que asegure el funcionamiento del nuevo modelo capitalista altamente concentrado y centralizado.

LA INTEGRACION LATINO-AMERICANA: UNA POSIBILIDAD A PERFECCIONAR

En este contexto global, recortado a los efectos de la explosión, cabe preguntarse:

¿Cómo creer en la integración latinoamericana vía conformación de un mercado mayor?. La integración se extiende solo en términos de mercado, con aplicación de políticas arancelarias que permiten intensificar el comercio entre

los países miembros del tratado (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay). La duda es:

¿Se integran los países o se integran los grandes capitales? Las transformaciones territoriales.

¿En manos de quién queda?

¿Las diferencias sociales generadas quién las nivela?

Estas dudas surgen por que en la actualidad la tendencia de las grandes firmas, de capital nacional, internacional o mixto, instalados en los países miembros, es desplegar mecanismos para ampliara su base de expansión y dar respuesta a la demanda de los mercados externos, aunque se dice –en el tratado- que el intercambio será entre las naciones miembros.

Así pueden verse grupos de empresas que:

a) Instalan nuevas firmas en algunos de los países integrantes del MERCOSUR.

b) Buscan asociarse a las que ya existen a nivel local para convertirse en distribuidoras de sus productos.

c) Transfieren tecnología comercial vía de contratación.

d) Subcontratación de empresas menor por parte de las grandes empresas, las que se encargarían finalmente del montaje de los productos.

En las circunstancias actuales cada porción del territorio es factible ser utilizado a escala mundial, dado el desarrollo de la tecnología, la información y las comunicaciones. Los espacios desarticulados del espacio global sólo lo están momentáneamente, en la medida que no adquieran un nuevo valor a los intereses del capital.

Cabe recordar que las principales características de nuestros espacios latinoamericanos es que ellos están incompletamente organizados, por lo tanto fragmentados; son diferenciados, selectivos, siempre abiertos y disponibles para la inversión. Este conjunto de características se dan simultáneamente.

De allí la presencia de áreas de alta concentración de población y como contrapartida espacios despoblados; población diseminada con pequeñas islas productivas, desarticulación funcional entre áreas de una misma región; movilidad permanente de la población desde áreas poco dinámicas.

El problema es que dada la mundialización de la economía estos espacios se vuelven más vulnerables y en consecuencia es posible que las desarticulaciones regionales se pronuncien aún más.

Hay dos hechos que inducen a pensar en esa posibilidad:

1. El uso utilitarista de fracciones de territorio por parte de los sectores hegemónicos, según sus propios intereses. Nos referimos a las grandes empresas privadas que responden a la lógica actual de acumulación y que son las que conducen o por lo menos tienden el poder de transformar la organización espacial.
2. La presencia del Estado que abandona su rol productivo por un lado delegando en manos privadas actividades clave en la organización espacial – petróleo, gas, siderurgia, etc. por otro lado tiende a desaparecer como proveedor de servicios de uso social comunicaciones, transporte, etc.

Entonces de acuerdo al creciente protagonismo de capital privado como impulsor de las inversiones productivas, en esta instancia de la integración latinoamericana, la estrategia es conformar un bloque para responder y adecuarse a los cambios mundiales, por lo tanto no podemos pensar hoy que esta integración planteada en términos de mercado, intenta dar solución a los problemas regionales antes mencionado.

Probablemente esa deba ser la segunda fase del plan de integración vía MERCOSUR. En ella deben estar involucrados el resto de los sectores sociales –locales, regionales, nacionales- hoy ausentes. En nuestro desafío y ese ámbito de discusión. Tal vez la propuesta sea resolver nuestra integración interna.

BIBLIOGRAFIA

Ciccolella, P. y otros: Integración latinoamericana y territorio: transformaciones socioeconómicas, políticas y ambientales en el marco de las políticas de ajuste. CEUR Universidad Nacional de Buenos Aires. Bs. As. s/f.

Finquelievich, S.: La innovación tecnológica en la producción y reproducción del territorio latinoamericano, en Reestructuración económica global, Efectos políticos territoriales. Fundación Friedrich Ebert-CEUR. Bs. As.1990.

Laurelli, E y Rofman, A: Descentralización del Estado. Requerimientos y políticas en la crisis. Fundación Friedrich Ebert-CEUR. Bs. As.1989.

Rajland, B. y Campione, D. : Estado Política e Ideología I. Ed. Letra Buena. Bs. As.1992.

Santos Milton; Espacio & Método. Ed Nobel. Brasil, 1985.

_____ O trabalho do geografo no terceiro mundo. 3ª edic. Editora Hucitec. Sao Paulo, 1991

_____ Pensando o espaço do homen. Editora Hucitec, Sao Paulo, 1991.